

VIAJE HACIA ATRÁS Y A LO LEJOS

Qué vóda más triste la de este vagamundo. Doblád
la frente ante su paso
pues se trata de un ser magnífico y misérrimo. Có-
mo me cuesta escribir
(casi tanto como dejar de fumar). Habla con liber-
tad, estás solo en medio de esta ciudad
alocada y pretenciosa,
no pidas la venia al presidente, no consultes ni
con tu madre.
Recuerdo en estos momentos tu viaje de singapur
a Bãltimore
lo cual es una solemne mentira,
mis filtraciones en las gigantescas o mínimas
manifestaciones comunistas,
en la place Natron los argelinos vociferaban por
derecho propio y monumental,
siempre terminaba sentándome ante unos breves jar-
dinillos del barrio latino,
ah el viento cómo soplaba contra el malecón a todo
lo largo de la bahía
esta tarde estoy en un hotel de Vigo
y par@ de contar porque ya es demasiado entremeter-
se en mi propia vida
siempre me callo lo principal
lo que jamás dirá el periódico,
los libros
ni la vecina del quinto,

pobres tiestos de geranios qué más podeis pre-
tender en el mes de febrero,
el horizonte tiene fiebre sus mejillas están arre-
boladas
y tú llegarás

de un momento a otro,
te quitarás el abrigo y habrá una adelfa en la mi-
tad del techo,
eso que llaman luz fluorescente

y cómo estás de guapa.

Madrid, 4-II-71

Du.

49

Viaje hacia atrás y a lo lejos

Qué vida tan extraña la de este vagamundo. Doblád la frente
ante su paso
pues se trata de un ser magnífico y misérrimo. Cómo me
cuesta escribir
(casi tanto como dejar de fumar). Habla con libertad, estás
solo en medio de esta ciudad alocada y pretenciosa,
no pidas la venia al presidente, no consultes ni con tu madre.
Recuerda en estos momentos tu viaje de Singapur a Baltimore
lo cual es una solemne mentira,
mis filtraciones en las gigantescas o mínimas manifestaciones
comunistas,
en la place *Natron* los argelinos vociferaban por derecho propio
y monumental,
siempre terminaba sentándome ante unos breves jardinillos
del barrio latino
ah el viento cómo soplabá contra el Malecón a todo lo largo
de la bahía
esta tarde estoy en un hotel de Vigo
y paro ~~yá~~ de contar porque ya es demasiado entremeterse en
mi propia vida
siempre me callo lo principal
lo que jamás dirá el periódico,
los libros
ni la vecina del quinto,
pobres tiestos de geranios qué más podéis pretender en el mes
de febrero,
el horizonte tiene fiebre sus mejillas están arreboladas
y tú llegarás
de un momento a otro,
te quitarás el abrigo y habrá una adelfa en la mitad del techo,
eso que llaman luz fluorescente y cómo estás de guapa.

M., 4-□-71

